



AIDA
Giuseppe Verdi

Ópera en 4 actos (1871)
Libreto de Antonio Ghislanzoni
Cantada en italiano, con subtítulos en castellano

Presentado por Alain Duault
Grabado sin público en febrero de 2021 en Opéra Bastille.

Duración: 3h00 (incluye un entreacto de 20 minutos)
DCP en 2 partes: Parte 1 - 1:32:20 / Parte 2: 1:27:52

EQUIPO CREATIVO

Director musical	Michele Mariotti
Director de escena	Lotte de Beer
Escenografía	Christof Hetzer
Vestuario	Jorine van Beek
Iluminación	Alex Brok

Orquesta y Coros de la Ópera Nacional de París

EQUIPO ARTÍSTICO

El Rey	Soloman Howard
Amneris	Ksenia Dudnikova
Aida	Sondra Radvanovsky
Radames	Jonas Kaufmann
Ramfis	Dmitry Belosselskiy
Amonasro	Ludovic Tézier
Un mensajero	Alessandro Liberatore
Sacerdotisa	Roberta Mantegna

PRESENTACIÓN

Representada por primera vez en la Ópera del Cairo en 1871 para celebrar la apertura del Canal de Suez, Aida nos lleva a la fantasía de una Antigüedad reconstruida. En el corazón de la trama, una elección imposible entre el amor y el deber patriótico: una princesa etíope cautiva y un soldado egipcio traicionan a su pueblo, desafían a un poderoso rival y se unen hasta la muerte. Marcado por el contraste entre una extravagancia teatral y la transición hacia un drama más íntimo y personal, la partitura de Verdi logra distinguir la angustia interna de sus protagonistas del imponente escenario histórico. El trabajo reúne varios temas queridos por el compositor: nostalgia por una patria perdida, liberación a través de la muerte, el contraste entre un presente desalentador y otro idealizado en otro lugar, el alcance sofocante del poder religioso y político, todos estos factores reguladores en un mundo concebido como una trampa.

La escenógrafa holandesa Lotte de Beer opta, en su debut en la Ópera Nacional de París, por llevar una mirada crítica a la representación europea de los pueblos colonizados, haciendo que nos cuestionemos la relación entre las producciones estéticas del pasado y del presente.

SINOPSIS

Acto I

Ramfis, el sumo sacerdote, anuncia a Radamés, Capitán de la Guardia Real, la revuelta de los etíopes. Radamés espera ser elegido para liderar las fuerzas egipcias, y así poder reclamar a Aida (la esclava favorita de la Princesa Amneris e hija del rey etíope, algo que desconocen los egipcios) como su recompensa. Aunque Aida y Radamés están enamorados, Aida vive temerosa por su padre el Rey Amonasro. Además, la Princesa Amneris también está enamorada de Radamés, aunque los sentimientos no sean correspondidos. Cuando Radamés acepta conducir las tropas egipcias contra los etíopes, Amneris y Aida corren a bendecir su viaje. El corazón de Aida queda partido entre su patria y el hombre al que ama.

Acto II

Los etíopes han sido derrotados y Radamés vuelve a Thebas. Amneris engaña a su esclava Aida quien de manera indirecta le ha revelado su amor por Radamés. Radamés hace una entrada triunfante a la ciudad, con una procesión de prisioneros recién capturados, incluyendo al padre de Aida, el Rey Amonasro. Amonasro hace una súplica elocuente de parte de su gente, pero no revela su título noble. Radamés queda conmovido por su discurso y solicita que los prisioneros etíopes no sean ejecutados. El Rey concede el deseo de Radamés y también da la mano de Amneris en matrimonio.

Acto III

Es de noche, cerca de un templo donde Amneris y el sumo sacerdote Ramfis se preparan para la boda de la princesa con Radamés. Amonasro ordena a su hija revelar los secretos que Radamés tiene previstos contra los etíopes. En el mismo momento que Aida obtiene la información de Radamés, Amneris y Ramfis aparecen. Ellos han oído por casualidad su acto de traición. Radamés es tomado preso por las guardias imperiales y Aida se fuga con su padre.

Acto IV

La vida de Radamés está en juego. Amneris le ofrece un trato: si él renuncia a Aida y acepta su amor, él será liberado. Radamés lo rechaza y es condenado a ser enterrado vivo. Amneris queda horrorizada y aunque Radamés la haya rechazado, ella todavía lo ama. Pero su destino está sellado y Aida se une a Radamés voluntariamente en la tumba, para compartir su trágico destino.